



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Cámara de Diputados ...

RESUELVE

1) Rendir homenaje a Carlos Gardel en el año del 75° aniversario de su fallecimiento, ocurrido el 24 de junio de 1935.

2) Colocar una placa recordatoria en su memoria, en la esquina "Carlos Gardel" ubicada en la intersección de la calle que lleva su nombre y Dr. T. Manuel de Anchorena, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Dicha placa será presentada en una ceremonia alusiva y contendrá el siguiente texto:

*"A Carlos Gardel
Homenaje de la Cámara de Diputados de la Nación
en el año del 75° aniversario de su fallecimiento
1935 - 2010 "*

3) Los gastos que ocasione la implementación serán imputados a las partidas correspondientes en el presupuesto de la Cámara.



H. Cámara de Diputados de la Nación

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Aunque todavía hay versiones que alimentan su origen rioplatense, en la ciudad uruguaya de Tacuarembó, podría decirse casi con certeza que Carlos Gardel nació el 11 de diciembre de 1890 en Toulouse, Francia.

Su verdadero nombre era Charles Romuald Gardes. Levaba el apellido de su madre, Marie Berthe Gardes Camarés, quien se había registrado como viuda para ocultar su soltería. La identidad de su padre, como otros aspectos de la vida del ídolo, siempre fue una incógnita.

Junto a Marie Berthe, a la corta edad de dos años, arribó al Puerto de Buenos Aires, la ciudad que lo proyectaría al mundo como "Carlitos", "El Morocho del Abasto", "El Mudo" o "El Zorzal Criollo".

Recién llegados, se alojaron en una pieza pequeña del inmueble situado en la calle Uruguay al 100. Mientras "Dona Berta" se desempañaba como planchadora, su hijo cursaba la primaria. Primero en una escuela de Talcahuano al 600; después en el Colegio Pio IX ubicado en el barrio porteño de Boedo.

En las adyacencias del Abasto, ya entrado en la adolescencia, Gardel conoció el tango y lo hizo suyo para siempre. Las calles de los alrededores del Mercado se convirtieron en su primer escenario. Después llegaron los burdeles, las cantinas y los teatros.

Entre 1911 y 1925, cantó junto al uruguayo José Razzano. Juntos realizaron algunas grabaciones y llegaron a presentarse en España. De entonces data el estreno de "Mi noche triste", que los conocedores identifican como el primer tango-canción.

De ahí en más, comenzó a consolidar su carrera como solista, reconocido en Argentina y el exterior.

Fruto de los primeros ingresos importantes, adquirió la propiedad de Jean Jaures al 700 que se convertiría en su refugio porteño y, tras su muerte, en la casa-museo que lleva su nombre.

Gardel era porteño hasta la médula, racinguista de corazón, amante de las carreras de caballo, la buena ropa y las charlas de café con amigos.

Su consagración definitiva llegó de la mano del acuerdo que selló, hacia 1931, en París, con Alfredo Le Pera - un paulista criado en San Cristóbal - con quien conformó una conjunción artística sin igual.

A su trabajo en conjunto le debemos la belleza inconmensurable de tangos como "Melodía de Arrabal" (1932), "Mi Buenos Aires Querido" (1934), "Soledad" (1934), "Cuesta Abajo" (1934), "El Día que me Quieras" (1935), "Volver" (1935) y "Por una Cabeza" (1935).



H. Cámara de Diputados de la Nación

Aunque su primera incursión en el cine fue con “Flor de Durazno” en 1917, también fue a partir de 1931 que su carrera cinematográfica tomó un impulso renovado con la firma del contrato con la empresa Paramount.

En ese marco, filmó casi una decena de películas entre las que se incluyen “Luces de Buenos Aires”, “Espérame” y “Melodías de Arrabal”.

Tras esos y otros éxitos, en la ciudad de Nueva York creó su propia compañía cinematográfica a la que llamó “Exitos Spanish Pictures”. Su primer película fue “Cuesta Abajo”, con argumento de Le Pera.

Seis meses antes de morir, Gardel filmó “El día que me quieras” y “Tango Bar”, su última película.

Falleció en el marco de una tragedia aérea ocurrida en Medellín, Colombia, el 24 de junio de 1935. Allí también perdió la vida Le Pera.

Gardel nos dejaba a la edad de cuarenta y cuatro años, en medio de una multitud que, encabezada por artistas de renombre, acompañaron sus restos hasta el cementerio de San Pedro, en Medellín.

Gracias a las gestiones de su representante, su cadáver fue exhumado y trasladado a Buenos Aires. Antes de llegar fue homenajeado en New York.

El velatorio se realizó en el Luna Park, en donde lo despidieron millares de personas. Por la Avenida Corrientes y pasando por su querido Abasto, una carroza tirada por ocho caballos lo condujo hasta su destino final en el Cementerio de Chacarita, donde descansa hasta hoy en el mausoleo especialmente construido para recordarlo.

Este año, el 2010, se cumple el 75° Aniversario del fallecimiento de quien supo ser la voz de Buenos Aires, para pasar a la posteridad y convertirse en un símbolo de nuestro país en el mundo, en un ídolo indiscutible de todos los tiempos.

Creemos que es una oportunidad importante para que la Cámara de Diputados vuelva a rendirle homenaje, para honrar y mantener vivo su recuerdo, para que lo hagan propio las nuevas generaciones de argentinas y argentinos.

Ese es el sentido de proyecto de resolución que venimos a presentar y por esas razones solicitamos su pronto tratamiento y aprobación por parte de la Cámara.